

LOS PROYECTOS DE CANALEJAS

El problema de las Asociaciones

Cuando Waldeck-Rousseau presentó al Parlamento francés su proyecto de ley de Asociaciones era en la vecina República un problema gravísimo el de las Congregaciones religiosas, cuyo número se había multiplicado después de las expulsiones de 1880, llegando a la mano muerta a representar la enorme suma de mil millones de francos. Pero a la vez que el problema de las Congregaciones, existía en Francia el problema de las Asociaciones en general. Los artículos 291 y 292 del Código penal declaraban ilícitas todas las Asociaciones de más de veintiseis personas. La ley de 10 de Abril de 1834, complementaria de aquélla, derogada en 1848, fue nuevamente puesta en vigor por un decreto-ley del Imperio. Salvo algunas leyes de excepción, entre las que es preciso citar, por su importancia, la de Sindicatos profesionales de 1884, obra por cierto de Waldeck-Rousseau, el Código penal y la ley de 1834 constituían en Francia el derecho común en materia de Asociaciones cuando el antiguo ministro de Gambetta fue llamado al Gobierno de la República. Se explica, pues, que el gran estadista abordase a la vez el problema de las Congregaciones y el de las Asociaciones. El problema a resolver era doble, como el propio Waldeck-Rousseau decía en su célebre discurso-programa de Tolosa.

Había que combatir el peligro «que nace del desenvolvimiento continuo en una sociedad democrática de un organismo que tiende a inducir en el Estado, bajo el velo especioso de una institución religiosa, un cuerpo político cuyo objeto es conquistar primero una independencia absoluta para llegar después a la usurpación de toda autoridad». Pero era todavía más urgente una ley liberal de Asociaciones que derogase la de 1874 y los artículos 291 y 292 del Código penal, ley que la República esperaba desde hacía un cuarto de siglo. Muy distinto es el caso de España. Como en Francia en 1900, el problema de las Congregaciones es aquí un gravísimo problema. Un conservador, Romero Robledo, pedía en el Parlamento al Poder público que adoptase una actitud de defensa «ante la invasión de esa ola y el crecimiento fabuloso de las Ordenes religiosas que vienen al lado de las grandes capitales en busca del dinero y de la riqueza, como si no supieran ejercer las virtudes del catolicismo sino cerca de quien las pueda pagar prodigamente».

Pero ¿por qué ni para qué hablar de ley de Asociaciones, si en España no existe semejante problema? Nuestra ley de Asociaciones de 1887 es, si no la más liberal, ma de las más liberales de Europa. Lo reconocen y proclaman así autoridades del liberalismo como Carlos Gide, que en su libro *Les Sociétés coopératives de consommation*, hablando de la asimilación de las Sociedades cooperativas a las capitalistas, escribe: «Esta asimilación sería, quizá, imprudente por el porvenir de la cooperación. Pero, al menos, cabe mejorar la legislación actual. No hay más que adoptar, no diré la legislación inglesa, que podría no convenir a nuestra manera de pensar, sino la española, que es más liberal todavía. En España, según la ley de Junio de 1887, toda Asociación, incluso las cooperativas, puede constituirse y desenvolverse libremente, con la sola condición de depositar sus estatutos en el Gobierno Civil. Enumera luego Gide los requisitos esenciales de la ley española, y concluye pidiendo que se supriman aquellos trabas que más dificultan el desenvolvimiento de la cooperación en Francia, «si es que los gobernantes y legisladores—palabras del lustre economista—encuentran demasado liberal o peligrosa la reforma indicada en el sentido de la ley española de Junio de 1887».

Otro publicista francés, Hayen, comentarista de la ley Waldeck-Rousseau, escribe: «El sistema español es perfectamente lógico y soluciona todas las cuestiones que deja sin resolver nuestro sistema francés. Sería de fácil aplicación en Francia? Creemos que sí. Incluso nos parece que serviría para dar a las Asociaciones un nuevo impulso. En todo caso, nada más conforme con nuestro espíritu de generalización y con nuestro amor a las ideas simples y claras. Sería, además, el término racional de nuestra historia del derecho de asociación a partir de la Revolución de 1789». En la página 391 del libro del citado publicista *Domaines respectifs de l'association et de la société*—una excelente tesis doctoral—se lee la siguiente nota: «En el volumen publicado por el Consejo de Estado sobre las legislaciones extranjeras referentes al derecho de asociación—volumen al que tantas veces nos hemos referido y que sirvió de fuente documental para la elaboración de la ley de 1.º de Julio de 1901—se ha omitido dar cuenta de la legislación española. ¿Se trata de una omisión involuntaria? ¿O es que se temió dar a conocer las disposiciones liberales en vigor del otro lado de los Pirineos? Esta segunda hipótesis es odiosa. La primera, entristecedora. Sea lo que quiera, consignémoslo al hecho. No estamos en el caso de Francia. En España el problema de las Asociaciones no existe. ¿Se quiere ir de veras contra las Congregaciones? Pues en vez de complicar el problema planteese en los sencillos términos que la realidad ofrece, de manera franca y resuelta. Para ello no hace falta imitarse en legislaciones extranjeras ni traducir, más o menos libremente, a Waldeck-Rousseau ni a nadie: basta la tradición española. Y ni siquiera son necesarias nuevas leyes: sobre con las que tenemos incumplidas.

Alvaro de Albornoz.



DESDE PARÍS
Hoy comparecerá ante los jueces M. Duez, que con el dinero de las Congregaciones religiosas a quienes liquidó tuvo una mujer propia, tres mujeres alquiladas, un automóvil propio y cinco ó seis coches de alquiler, mobiliario por valor de 200.000 francos, y cuatro pisos en París.

Los periódicos hacen la biografía de monsieur Duez, y consignan que su nacimiento fué humilde. Yo no sé si el saber exactamente que el señor Duez nació en una pobre puede servir para vituperarle o para admirarlo por la fastuosidad que supo conquistarse.

Los ricos, a buen seguro que opinarán así: «Si nació pobre, debió conformarse con su pobreza. Un hombre no tiene derecho a alterar la costumbre de que padres miserables han de dar hijos pordioseros».

En cuanto a los pobres, es posible que se alegren del triunfo de uno de sus colegas, aunque en el fondo sientan cierta envidia.

Pero la opinión más interesante es la de los católicos, puesto que el dinero empleado por M. Duez en mantener cuatro mujeres guapas, fué ganado religiosamente, es decir, procedente de las comunidades religiosas.

Cuando se descubrió que esos miles y miles de francos no habían llegado a las cajas del Estado por habérselo entregado M. Duez, los católicos decían:

«Monsieur Duez es el representante de la justicia de Dios! La Providencia, encarnada en M. Duez, ha evitado que el Estado antirreligioso se lucrara con el dinero de las Congregaciones!»

M. Duez, como representante de Dios, no lo hizo mal. El lujo y la buena vida que se daba fueron lo que correspondía a un enviado del Padre Eterno en la Tierra.

Pero en la lucha entablada entre la justicia divina y la justicia humana, venció esta última, y M. Duez no pudo cumplir el mandato vengido del Cielo. Como un hombre sin ninguna representación ultraterrena entró en la cárcel. Entonces los católicos gritaban:

«El dinero de la Iglesia para mantener mujeres malas! Tal crimen no podía quedar sin castigo!»

Los católicos saben muy bien compaginarlo todo. Ahí tienen ustedes a M. Abbadie d'Arrast, el jefe del partido católico de Francia, que supo hacer compatible el amor a la Iglesia con el amor a la institutriz de sus hijos.—JAVIER BUENO.

SACRIFICIO

(De España Libre.)

Sigue comentándose mucho entre los elementos republicanos la autenticidad del diputado por Madrid Sr. Soriano, que ha permitido al Sr. Canalejas suspender, como quería, la patriótica interpeleación Villanueva.

Según cierto colega ex radical, Soriano se ha impuesto un gran sacrificio al prestarle este favor al Gobierno, yendo a actuar de abogado en Teruel. ¡Si que es sacrificio! Pasarse dos años mostrando vivísimos deseos de tratar en las Cortes de lo de Marruecos, y cuando llega la ocasión propicia, tener que ausentarse de Madrid, posponiendo lo nacional a lo particular.

La verdad es que si cada elector madrileño hubiese tenido que imponerse igual sacrificio el día de las elecciones, mal andaría nuestro partido.

Partido Radical

Congreso.—Se convoca por la presente, con carácter de urgencia, a todos los que componen la Junta municipal de este distrito a la reunión que ha de celebrarse hoy, 14, a las nueve y media de la noche, en el Centro Radical, Príncipe, 12.—El secretario, José Cuervo.

PROVINCIAS

TOLEDO.—Con gran entusiasmo se trabaja para constituir el Partido Radical en esta población, y este propósito se puede decir que ya ha triunfado.

Se ha nombrado por unanimidad la siguiente Comisión organizadora:

Presidente, Pedro del Campo; vicepresidente, Gregorio Moreno; secretario, Jesús Díaz; tesorero, Ángel Díaz; vocales, Manuel Pinal y Gil Ballesteros.

El jefe del Partido, D. Alejandro Lerroux, ha prometido dar una conferencia una vez que el Partido esté constituido.—El Corresponsal.

LINEA DE LA CONCEPCIÓN (Cádiz).—El Partido Radical de esta población ha renovado su Junta municipal, quedando constituida en la forma siguiente:

Presidente honorario, D. Alejandro Lerroux; presidente electivo, D. Tomás Romero Moreno; vicepresidente, D. Diego Montero Cabeleiro; tesorero, D. Francisco del Río O. Kelli; secretario, D. Emilio Abad Escobar; vocales: D. Federico Porral Sánchez, D. José Díaz Cañada, don Francisco Correa Fernández, D. Gregorio Chacón Alba, D. Francisco García Guerrero y don Manuel Álvarez Parra.

Los retiros obreros en Francia

PARIS, 14. En la Cámara de Diputados se ha examinado esta tarde las interpeleaciones sobre la ley de Retiros obreros.

M. Boncour demostró la necesidad de aplicar inmediatamente la ley, sin perjuicio de mejorarla más tarde.

Pretendiente haraposos

VIENA, 13. El oficio de coronado va desacreditándose. Acaba de ser arrestado en los baños de Zeplitz el hijo del rey Milán de Serbia, Milán Crístic, pretendiente al trono de los serbios.

Había perdido una pierna en una aventura de conspiración.

En Zeplitz fué prendido por no poder pagar el hospedaje de una modesta posada.

Varios aristócratas del Yokai-Club han remitido al desgraciado aventurero la cantidad necesaria para abandonar el involuntario albergue oficial y continuar su viaje a Rusia, refugio de los pretendientes deseserados.

La famosa tabla del siglo XV

Hay otras dos tablas falsas

Revelaciones del Sr. García Palencia.

Sr. Director de EL RADICAL. Muy señor mío: Ruego a usted que dé acogida en las columnas de su diario a esta carta, en la que me interesa hacer constar:

1.º Que la tabla de la Anunciación la compré al Sr. Salcedo, con fecha 25 de Octubre de 1910, en la cantidad de 2.600 pesetas.

2.º Que de igual procedencia y del mismo retablo existen dos tablas más en Madrid, una, vendida con anterioridad a la de la Anunciación y propiedad del anticuario D. Pedro Ruiz, y la otra, adquirida por mí recientemente en Zaragoza.

3.º Que de ser falsa la tabla de la Anunciación, igualmente, mejor dicho, forzosamente han de serlo también estas otras dos, que son del mismo tipo de pintura y del mismo retablo.

4.º Que absolutamente nadie, ni por idea de sospecha, dudó de su autenticidad en los ocho meses que fué de mi propiedad ni en el tiempo que fué de la del Sr. Salcedo, siendo solicitado y obtenido un buen precio para un Museo del extranjero, por experto de gran conocimiento que lo representa.

5.º Que es de justicia salga el autor de la falsificación, pues merece la pena de conocerse artista tan delicado y modesto, que hace que tan buenas obras se vendan a la primera mano en unas cuantas pesetas.

6.º Que se están haciendo las debidas gestiones para que el primitivo comprador de las tres tablas justifique su procedencia de origen, noticia que no se hará esperar, pues así lo ha prometido y así se le demanda.

7.º Que la mejor garantía es exponer las tablas a expertar tanto las dos como las del Museo, a fin de recabar todos los informes y garantías necesarios.

8.º Que de antemano se me ha dicho que el juicio formado para nada y por nadie, hará variar la opinión, dígame quien lo diga, y llegando a esta textura de que el criterio sea infalible, ¿para qué discusión? Si no ha de tener valor lo que los demás dictaminen, ¿entonces, a la verdad, no acierto los miras que llevo, a no ser matar una afición artística, que en estos momentos tenía Anger en España y que con tan laudables propósitos había iniciado la señora de Iturbe para evitar la marcha de obras de arte al extranjero?

Y nada más que hacer constar que no he obtenido ningún lucro de la tabla de la «Anunciación». Anticipándole las gracias, se reitera suyo atento seguro servidor, q. b. s. m., J. García Palencia.

Los altares convertidos en trincheras

VALENCIA, 14. Ayer fueron trasladados a Caracante los restos de Juan Perpiñá, muerto desde el campamento de San Martín en una colisión habida entre republicanos y carlistas cuando se celebraba la procesión de la Purísima.

Las autoridades adoptaron toda suerte de precauciones para evitar la alteración del orden público.

Se celebró el entierro y una velada neorológica, sin que ocurriese nada de particular.

Los oradores rivalizaron en lanzar exabruptos. Uno de ellos dijo que los altares debían convertirse en trincheras para acabar con el liberalismo y todos sus secuaces.

Otro orador abogó por el restablecimiento de la Inquisición para acabar por la fuerza con todos los enemigos de la Iglesia.

Se elogió a La Cierba extraordinariamente, y se dieron vivas a Jaime III y al Papa rey.—Ramón.

El «cine» del Congreso

Bajo la presidencia del Sr. Alba continuó ayer la información pública sobre la ley de Asociaciones.

En nombre de las minorías republicana y socialista del Municipio informó el concejal señor Dorado, mostrándose partidario del proyecto.

Con la representación de la Juventud democrática hizo también la defensa del proyecto D. Ramón Castello.

El informe de la tarde fué el del padre Fierro, de la Orden salesiana.

Comenzó anunciando que no iba a hablar en términos guerreros, y con gran insistencia hizo constar que se desentendía de todas las Ordenes religiosas para hablar de la Salesiana, cuyos procedimientos y fines tienen con los de las demás una muy remota asociación.

«Nuestra misión—afirmó—se reduce a recoger y a cuidar niños que pertenecen a familias menesterosas, y a educar, en las clases nocturnas que sostenemos, a los obreros que carecen de lo indispensable para vivir y no pueden, por tanto, costear un maestro.

Ni somos intransigentes, ni obligamos a los que nos utilizan a que piensen de esta ó la otra manera. Somos sólo para las clases populares, sin distinción de matices, y hay hijos de republicanos, de socialistas y hasta de anarquistas en nuestras modestas aulas.

Recordó el origen de la Orden salesiana; la protección dispensada a su gran fundador Don Bosco por Cavour y Rattazzi, primero, y luego por Crispi, discípulo de Don Bosco, y la obra realizada por éste en las prisiones, donde tuvo principio, y luego en la educación de los pobres.

Se lamentó de la emigración que empujase a España, y concluyó diciendo:

«No he hablado elogiando la Orden salesiana, os he dicho lo que somos para que nos juzgéis después de saberlo».

Si creéis que los salesianos somos seres perjudiciales, obrad como vuestra recta conciencia os dicte.

Si no podemos vivir aquí y nos despidis de España, nos iremos a nuestra hermana América.

En el mar, sobre la popa del barco que conduce, nos despediremos mirando al cielo y bendiciendo a la patria.

Y no creáis que diremos a los emigrantes que nos echasteis de nuestra tierra, no.

Diremos que somos enviados por vosotros para darles un abrazo en nombre de España. Diremos que nos enviáis para que no se enfrie su amor acendrado a la patria.

Diremos que nos mandáis para estrechar la unión de dos pueblos que hablan la misma lengua y veneran las mismas glorias.

El crimen de Cuatro Caminos



Juan Herrero, lego en un convento

LAS PALABRAS Y LAS ARMAS

Por si no bastó la de Algeciras tratase de ir a otra conferencia

Si es cierto, como afirman los periódicos franceses, que España, al ir a Alcazarquivir, ha prescindido del Acta de Algeciras, también lo es que Francia, al ir a Fez, ha olvidado el contenido de ese mismo Tratado.

Los diplomáticos reunidos en la ciudad andaluza no podían prever lo que ha sucedido después, y han surgido hechos nuevos que exigen nuevos pactos.

Cuando las potencias firmaron el Acta de Algeciras estaba en el trono de Marruecos Abd-el-Aziz, a quien las naciones reconocieron como soberano de aquel Imperio.

¿Por qué Francia, que no defendió a Abd-el-Aziz, sostiene a Muley Hafid? ¿Por qué no intervinieron entonces e intervienen ahora en las discusiones civiles de Marruecos?

La situación ha variado de tal modo, que el Convenio de Algeciras no responde ya a aquellos hechos que se han producido en aquel Imperio.

Dados estos antecedentes, es natural que se piense en reunir una nueva Conferencia. Nos consta que al Gobierno español, y principalmente al Sr. Canalejas, le gusta la idea.

A Alemania no le disgustaría tampoco que vuelvan a reunirse los plenipotenciarios de las naciones. Basta leer la Prensa alemana para convencerse de ello.

Francia se resistirá a Inglaterra se pondrá a su lado.

Si resistencia será probablemente inútil, pues los hechos pueden más que los pactos, cuando éstos no están de acuerdo con las circunstancias. Estas han variado de tal modo, que es preciso introducir modificaciones en un Convenio que se hizo hace años y que no responde al actual estado de cosas.

Acción francesa

La entrada de Moinier en Mequinez.—Varios combates.—El exultante prisionero de Francia.

TÁNGER, 14. Cartas llegadas de Fez dan cuenta de la entrada de los franceses en Mequinez con los detalles que precedieron.

La vispera de la ocupación la columna francesa estuvo muchas horas luchando con los Beni M'Tir y los Ait Aisa.

Después de destruir la alcazaba del jefe rebelde Hákka, se dirigió la columna Moinier a Mequinez, dando un gran rodeo porque desconocía el camino.

El último combate se verificó en el río Meslin, y en él tuvo importantes bajas la columna Gourand.

En los olivares que rodean a la población tuvieron los franceses otro combate, después del cual entraron por la puerta de Bab Gardir, volandola luego con dinamita. Las tropas penetraron en la ciudad con bayoneta calada.

En seguida presentaron los ministros de

Hablemos un rato

SOBRE «LAS COSAS», del Congreso Eucarístico por José Ferrándiz.

Hablemos un rato sobre las cosas del Congreso Eucarístico, ya muy próximo. Mañana trataremos de las personas: todo es curioso y digno de comentario.

Primera nota: el miedo. Lo hay, aunque se procura disimularlo. «Señores, que no pasará nada!», es el grito de *El Debate*, la indicación del A B C; los otros creen más prudente callarse.

La causa principal del miedo son los obreros sin trabajo. Un neo muy conocido ha hecho titánicos esfuerzos para conseguir que la huelga cese antes del día de la procesión eucarística.

El intento parece laudable, si no se tiene en cuenta que lo determina el interés secular, no el bien de los trabajadores. El neo ha fracasado; por lo menos, así se cree generalmente.

No hay que olvidar que se ha hecho imposible el disimulo cuanto al carácter puramente carlo-maurista del Congreso. La gente ya sabe a qué atenerse: es una manifestación brutalmente reaccionaria con perversos fines contra la Libertad; la Eucarística, un pretexto; ya hablaremos de ello. Si no hubiera otras pruebas, nos bastaría considerar qué clase de gentes figura en tal jolgorio.

Preside la infanta Isabel, toman parte la Defensa Social, los luises, los Kostkas, la Guardia de Honor del Sagrado Corazón, las damas de la Almohada, las de las Juntas de Beneficencia farsante, propagadoras del carlismo; todos los hojalateros de este partido, los principales mauristas, los banqueros, el judío é increíble Rolland, que actúa de católico por la cuenta que le tiene; los duques, los títulos del Reino y los pontificios, la jesuita, el dinero; en suma: los que cobran, los que oprimen, los defraudadores de la Hacienda, los negociantes, los que causaron la última guerra, los requetés, los enemigos del servicio militar obligatorio y de la abolición de los Consumos y de todo lo que favorezca al pobre.

Ni una sola entidad popular, porque los Círculos de obreros católicos van forzados y a remolque, sin iniciativa, lo mismo que los orfeones y que las escuelas, a cuyos maestros ya los han amenazado con duras represalias si no logran cohibir a los niños para que asistan a la comunión general infantil que se celebrará, a muy mala hora de la mañana, en el Retiro y al aire libre.

Sobre este crimen de lesa humanidad y esta coacción debiera escribirse mucho, y nadie traza un renglón. ¡Aquí de la Sociedad Protectora de los Niños! Pero, caballeros, ¿existe? ¿Sabe alguien que haga algo de provecho? ¿Para cuándo guarda su viña? ¿O es nea, y... todo está ya dicho?

En el pellejo de los padres de familia no consentiríamos, aunque fuéramos católicos a rabiar, que se llevara a nuestras pobres criaturas a esa comunión llena de peligros para la salud, ni a la procesión, en la que Dios sabe lo que puede ocurrir, y ¡ojala! no suceda nada triste!; bastará que roben un reloj... y trapatiesta segura.

¡Es mucha manía la del neísmo en valerse del niño para comparsa, para que llene huecos, haga bulta, firme exposiciones cuyo fin no comprende, y sirva, jinetes, designios políticos interesados, casi siempre bastardos! Ojo, pues, a esta niñería eucarística.

A impulsos del miedo, los periódicos neos se entregan a las más bajas adulaciones en loor del jefe, prefecto ó lo que sea de la Policía, Sr. Fernández de Llanos, al que ponen en las nubes; como que de él lo esperan todo y de Dios nada, que algunas veces se duerme.

Y a propósito de adulaciones. Dan náuseas las de la Prensa mestizo-maurista a la infanta Isabel, que seguramente leerá esas cosas con repugnancia. Los periódicos carlistas y los integristas no llegan a tanto, ni aun nombran a la buena señora. En cambio, carlistas, integristas, mestizos y mauristas a una, jalean la expedición desastrosa de La Cierva a Oviedo. Enseñar la oreja se llama esta figura: todos son unos.

La reacción cuenta para que le inciensen y bombeen el Congreso Eucarístico con los periódicos siguientes de esta Corte: *El Siglo Futuro*, *El Correo Español*, *El Debate*, *La Semana Católica*, *La Lectura Dominical* y *El Universo*; estaban obligados por su propio carácter de neos declarados. Entre los otros, A B C, *La Epoca*, *El Imparcial* y *Heraldo*; *La Corres*, que es tan católica, poco habla del Congreso, y es extraño: misterios del neísmo.

Cuatro palabras sobre las ideas de los organizadores.

La carrera es muy corta, signo de miedo; la misma del cortejo nupcial de Alfonso XIII, de vuelta de la iglesia; esto es: desde San Jerónimo, por el Prado, hasta el Real Palacio, plaza de la Armería; vamos, desde el monaquismo a la realeza; entendido.

Habrán tribunas de alquiler en la calle de Alcalá: un saneado negocio. Pondrán mástiles con gallardetes en toda la carrera, que estará guardada por la guarnición de Madrid.

Se dijo que iría en la procesión el rey. De pronto, silencio profundo en toda la línea; ni de la asistencia del monarca, ni de la de Canalejas, se dice palabra hace ya muchos días; ¿qué hay de esto? ¿Es que no van a formar parte del cortejo? ¿Por qué? ¿Se ha mudado de parecer? Averigüelo Vargas; pero sabemos que preocupa a los neos.

Dos veces darán la bendición con la Santa Forma: una en la Cibeles, y otra en la plaza de la Armería. El cardenal bende-

cirá desde la galería que hay sobre el cuerpo de guardia, y procesión disuelta. Suponemos que el Sacramento será encerrado en la cripta allí cercana.

En el trayecto se cantarán himnos. Los neos llaman acontecimiento musical a la ejecución del himno de San Pedro, que cantan en el Vaticano. Desde allí han enviado, prestada, una copia, por gracia especialísima é influencia de Rampolla, solidado por el obispo de Madrid, autor de la idea.

La letra del himno es bastante mala, de autor desconocido; aunque se atribuye a San Gregorio el Magno, y una estrofa, *Oh felix Roma*, etc., a San Pio V; pero sólo esto último parece cierto.

La música, de Reimondi, puede que sea buena; sólo que ya es sabido que las composiciones que producen gran efecto en el Vaticano, fuera de allí no resultan. En Munich se cantó el famoso *Miserere* de Allegri y no gustó. Lo mismo se hizo en Madrid pocos años hace, y nos quedamos todos fríos. Esto no lo ha calculado el obispo, que probablemente ignorará ambos detalles históricos.

Otro himno se ejecutará, compuesto por un tal Busca, bizcarrar y jesuita, organista de San Francisco *per saltum*. Hemos oído una lectura al piano; la obra es floja, vulgar y no propia de tan grande solemnidad.

Estas ejecuciones las hará la capilla isidoriana gratis; es un orfón de neos costado por la duquesa de Sevillano á instancias de un siervo suyo llamado Bahía, compinche de los Ibarra, pistónido señor que no sabe ni hablar, y porque sirve á la duquesa lo soportan, conociéndole bien los obispos y los neos de campanillas; puede proporcionar ó retirar limosnas de esa señora, y esto ya es cosa respetable en la religión del dios-dinero, vulgar catolicismo.

Pues, como decía, la duquesa... Pero, ¡calla!, se han acabado las cuartillas y... Las once dan; yo me duermo. Quédate para mañana.

La República portuguesa

Rumores falsos.

LISBOA, 13. Es inexacto cuanto se ha dicho de sublevaciones en Chaves. Pequeñas fuerzas militares han sido concentradas por pura precaución.

Movimientos de tropas.—Convocatoria. LISBOA, 14. Los actuales movimientos de tropas los motiva la reorganización del Ejército.

Han salido ya para Braga dos compañías de Cazadores con quince ametralladoras; para Villalreal de Trás-os-Montes, cincuenta infantes y ciento setenta infantes, y para Chaves, una compañía de la guarnición de Oporto. Han sido llamados á sus respectivos Cuarteles todos los oficiales, sargentos y soldados de las cuatro divisiones que estaban en uso de licencia.

Han fondeado en el Guadiana tres torpederos para ejercer vigilancia en dicho río. El ministro del Interior ha salido para el Norte en viaje de propaganda política. Publica hoy *O Diário do Governo* (Gaceta Oficial) un decreto convocando la Asamblea Constituyente para el próximo día 19.

Asistirán á la reunión todos los diputados cuya elección no ha dado lugar á protesta alguna, proclamándose la República y levantándose acto seguido la sesión.

Los estudiantes militares. LISBOA, 14. Los estudiantes militares de Lisboa tendrán que ingresar en seguida en sus regimientos respectivos; los que falten serán considerados como desertores.

Según noticias oficiales, reina tranquilidad completa en todo Portugal.

El Gobierno provisional y la Asamblea constituyente. LISBOA, 14. El Gobierno provisional presentará su dimisión á la Asamblea constituyente; pero es muy probable que le serán prorrogados los poderes hasta que quede regularmente constituido un nuevo Gobierno.

Tranquilidad. OPORTO, 14. A pesar de los rumores fantásticos que han circulado con insistencia, con motivo de la concentración de fuerzas en las fronteras, principalmente en Chaves, reina tranquilidad absoluta en todo Portugal.



Más noticias.

En el cortijo de La Marmoleja se ha verificado la tía de becerros de la ganadería de Sres. Moreno Santamaría.

Por el picador de toros Antonio Chaves y el viciente de la casa Manuel Díaz se tentaron ciento noventa bichos, dando la faena muy buen resultado.

Murieron cinco caballos.

Mañana, jueves, festividad del Corpus, toreará en la Plaza de La Línea el diestro José Herrera (Herrera).

Dicho día también toreará en la Plaza de Arabal el matador de novillos Tomás Vargas (Varguilla).

La cuadrilla de jóvenes sevillanos toreará el día 24 del corriente en la Plaza de Ecija, y el 16 y 17 de Agosto en la de Asuaga, estando en tratos con las Empresas de Andújar, Badajoz y Alburquerque.

Los matadores de novillos Domínguez, Vázquez y Rosales se las entenderán el próximo día 25, en la plaza de Sevilla, con seis buenos mozos de Miura.

El valiente matador de novillos, Antón Arenzana (Recajo) ha sido contratado por el Sr. Mosquera para actuar en dos de las novilladas que han de celebrarse durante la campaña, y para una fecha en la plaza de Valencia. Recajo será uno de los novilleros que más joréará en la presente temporada. Todo lo merece tan valiente diestro.

Tomás Alarcón (Mazzantini) toreará en la plaza de Madrid el próximo domingo, día 18. Hasta la fecha no están designados los diestros con quienes alternará, siendo casi seguro que los toros pertenecerán á la vacada de la liuda de Concha y Sierra.

Convenientemente informados podemos asegurar que hasta el día no está contratado para tomar parte en las corridas que se organicen en nuestra plaza el torero sevillano Antonio Fuentes.

Puede ser que mañana no digamos lo mismo.

Los franceses en El Concejo y la Prensa nuestra zona

TANGER, 14. Un correo de Alcazarquivir dice que el día 12 una fuerza de trescientos indígenas, reclutados en Mazagán, al mando del capitán Moreaux, un teniente y dos suboficiales franceses, acampó á tres kilómetros de Alcazar.

En dicha población no ocurre novedad. Durante el día patrullaron por las calles la Policía del tabor de Larache, y por la noche recorren las afueras la caballería del tabor.

El capitán Ovilto continúa alojado donde antes estuvo el capitán Moreaux y los oficiales franceses.

El grave riesgo de Fez.

Del Diario Universal: «Llega á nuestro conocimiento un hecho que es absolutamente exacto, y sobre el cual no queremos hacer comentario alguno, pero que demuestra que cuando la columna francesa del comandante Bremond llegó á Fez no se hallaba en esta plaza en las condiciones en que los telegramas de París trataban de hacer ver.

«Se sabe que cuando la columna se encontraba en las cercanías de la capital del Imperio salió á saludar al comandante Bremond el cónsul de Alemania, que le dió la bienvenida después de hacer una marcha, desde Fez, de 20 kilómetros, acompañado no más de un criado y sin armamento, demostrando así que el camino que tenía que recorrer la columna estaba libre de todo peligro, aunque se afirmaba lo contrario.»

España en Larache.

Satisfacción en Larache.—Necesidad de refuerzos.

CADIZ, 14. El africanista Sr. Bonelli, llegado hoy á Cádiz, ha dicho en la intimidad que reina gran entusiasmo en Larache con motivo de la intervención de España.

Apuntó la necesidad de extender nuestra acción á Wazan y Sebou.

Dice que los moros muestran una irreducible antipatía hacia los franceses, que destruyen sus adueros y dispersan á los indígenas. Cree que será preciso enviar más fuerzas para mantener las comunicaciones entre Larache y Alcazar.

Ha fondeado el vapor correo de Tánger. Dicen á bordo que allí continúa el entusiasmo por la acción de España que se cree será completada con la ocupación de Tetuán.

En la rada de Tánger hay fondeados actualmente los buques españoles *Extremadura* y *Proserpina*, y el francés *Duchayla*.

En breve se enviarán á Larache veinte mil raciones y dieciocho mulos.

No ha habido protestas

Declaraciones oficiales

Con la mayor fidelidad posible reproducimos á continuación las manifestaciones hechas esta mañana por el Sr. Canalejas ante los periodistas acerca del tema de capital interés.

Nada nuevo es respecto á Marruecos; lo que la Prensa de la mañana reproduce. La enfermedad del embajador de Francia en Madrid, M. Greffier, nos ha impedido celebrar con el mismo entrevista alguna.

Me anuncia el Sr. Pérez Caballero, que esta tarde celebrará una conferencia el ministro de Negocios franceses.

Ninguna noticia tengo de Londres y mucho menos de Berlín. No he leído hasta ahora ningún nuevo juicio de la Prensa alemana. Los que conozco datan de algunos días.

Tampoco tengo impresiones de Italia, que, aunque no actúa directamente en la cuestión presente, es muy conveniente recogerlas.

En resumen: que no hay nada.

Respecto á la noticia de haber acampado en Alcazar el capitán Moreaux, sólo sé que ha filiado su cuartel en la orilla izquierda del Lucio, á cuatro kilómetros de la plaza, porque en la zona de Alcazar es muy difícil acampar. Indudablemente, en lo de la llegada á Arclia de un tabor de Policía francés debe haber confusión de informes, refiriéndose los informadores á las fuerzas que manda el citado capitán.

En realidad, nosotros tenemos menos noticias que las que poseen los periódicos. Al Gobierno lo que le interesa saber es que nuestra gente está bien, y esto nos consta.

También tenemos frecuentes informes de cuanto tiene relación con el aspecto internacional de este asunto.

Hasta el momento en que estoy hablando con ustedes no han hecho observaciones ni mucho menos protestas ninguna de las potencias signatarias del Acta de Alcázar.

Claro es que exclujo la Nota de nuestro amigo El Guebbas.

Esta obra ya en poder del Sr. García Prieto, y más que de verdadera Nota debe reputarse de carta ó comunicación, en la cual nos transmite el representante del sultán el contenido de los escritos de protestas, dirigidos por el Maghzen á las potencias con ocasión del desembarco de las tropas españolas en Larache.

Aunque vengo ahora del Ministerio de Estado, no he leído el texto de la referida comunicación.

DE MELILLA

Desmintiendo absurdas informaciones. La paz reina en Melilla y en toda la región.

MELILLA, 14. Son completamente absurdas y ridículas las informaciones publicadas por *Le Temps* y otros periódicos franceses respecto á sangrientos combates en esta región, que, según la fantasía de esos periódicos, nos habían costado cien muertos.

Reina, en efecto, la más completa y general tranquilidad, así en las cinco cabillas de Guetia como en las fronteras, la cuales asisten con regularidad á los zocos vecinos.

Desde las últimas posiciones militares se los ve dedicarse al laboreo de sus campos y al pasto de sus ganados.

Los jefes de las fracciones de Beni Sidel y orillas del Kert han cumplimentado tal coronel que manda el campamento de Ras Medua.

En la llanura de Sebra, donde está la posición de Zaín, circulan ahora los indígenas en mayor número y con más frecuencia que nunca por estar garantizada la seguridad de aquellos caminos por la presencia de nuestras tropas.

Ha producido aquí mal efecto la conducta de la Prensa francesa respecto á la ocupación de Larache y Alcazar y la efervescencia que hubo hace un mes en el sur de Beni Buayhi contra los cristianos con motivo de venderse, en el zoco el Jemis, de aquella cabila, ganado cogido á un convoy francés en Merarda, pues quisieron entonces los agitadores que ello sirviera de bandera xenófoba.

Ha cesado ya toda aquella momentánea agitación, dedicándose todos los indígenas de aquella comarca á la recolección.

EL RADICAL en Portugal

Hállase á la venta nuestro periódico, en LISBOA, en la Tabacaria Monaco, en la praça Dom Pedro, 21, y en OPORTO, en la praça Dom Pedro, quince de Sebastián 7. Maxalhas.

El Concejo y la Prensa

«Arrojar la cara importa, que el espejo no hay por qué.»

La aplicación de la ley abolicionista de los feudos ha reconcentrado la atención pública en la Casa de la Villa y ha tenido estado en la Prensa y en el Parlamento—los dos órganos más importantes de la opinión—lo que se hace á la vista de los maderos y lo que se labora en las Comisiones, entre azucarillo y vaso de agua servido por los ujieres.

Una campaña dada en estas columnas promovió un escándalo.

Diecinueve concejales de la Comisión de Hacienda habian repartido otras tantas plazas de recaudadores de arbitrios. Los ediles se llamaban Don Fulano y Don Mengano, y el premio de cobranza ascendía á miles de duros. A los «alosenos» sucedían los «logeros»; á las casetas, las Agencias de recaudación de arbitrios; á los «pinchos», los recaudadores y los agentes ejecutivos...

Cuando así se escribía es seguro el efecto. Herida la imaginación del público, se producen sacudidas contra la letal indiferencia de las gentes y se determina una saludable acción social que yo considero como colaboradora indispensable en toda obra de regeneración y de progreso.

«¿Qué fue muy enérgico el revulsivo? ¿Que se empleó el termocauterio sin piedad? ¿Que no se dieron los preventivos toques de atención? Pero, señores, ¡si se trataba del Ayuntamiento!

Cuando se llama al médico para asistir á un enfermo rebelde á todo género de medicación, acude el cirujano decidido á cortar por lo sano.

Se trataba de la Casa de la Villa, herméticamente cerrada á toda fiscalización periodística. Se había promulgado la ley suprimiendo los subterfugios de los Consumos, y nadie sabía nada del alcance que pudieran tener las reformas municipales. Los señores concejales trabajaban de día y de noche, y todos ellos, como si obedecieran á una consigna, como si tuvieran algo que temer de la publicidad, como si lo que conecionaban pudiera descomponerse al recibir la luz solar, guardaban la mayor reserva y se encerraban en el mutismo más absoluto.

«¿Añoche estuvieron ustedes reunidos hasta las tres de la madrugada? —Sí, sí, señor. Hasta las tres de la madrugada.»

«¿Y qué? ¿Qué acordaron ustedes? —¡Oh! no es conveniente decir nada todavía; no está ultimado el dictamen. Es todo muy complejo y muy difícil.

«Suponemos que no tratarán ustedes de Marruecos, ni de ninguna cuestión internacional de esas que se reservan atendiendo á poderosas razones de Estado.

«—Ustedes, los periodistas, son el mismo demonio. Ya lo sabrán ustedes todo: no se impacienten.

Y así uno y otro día. Hasta que hicieron sangre; hasta que lesionaron intereses decretales cesantías.

Entonces los perjudicados salieron dando voces, pidiendo auxilio, cortándolo todo. Y entonces la Prensa acudió al lugar del suceso, como acude el juez de guardia al lugar del crimen. Y se dieron fuertes alabazones en las puertas herméticamente cerradas. Y se instruyeron las primeras diligencias con los atestados espontáneamente ofrecidos. Y se enjuició con indicios racionales de culpabilidad. Y se vio perfectamente bien que los acusados estaban aturridos. Y produjo pésimo efecto que se viera á encerrarse para tomar actitudes defensivas.

De todo ello, ¿quién es culpable?

En la sesión de ayer se consagraron á debatir los señores concejales.

Actuó de acusador contra los periódicos el Sr. González Hoyos, y estuvo la defensa á cargo del Sr. Frutos Rodríguez.

Pudo haber fiscal más afortunado, pero difícilmente hubiera encontrado la Prensa mejor defensor.

Y no acerté á trasladar á las cuartillas las palabras elocuentes del alcalde, pero interpreté fielmente sus bellas imágenes en el extracto de la sesión.

No tenían la culpa los periódicos. Los concejales se producen en la Casa de la Villa dando fundamento á todo género de sospechas y no tienen derecho á indignarse cuando la Prensa les pone ante sus ojos su propia imagen.

Y por si el alcalde no había sido bastante expreso, dijo: «El estado de opinión contra nosotros, con motivo de los nombramientos de recaudadores, no lo han producido los periódicos; lo formaron los concejales que se quedaron sin plaza en el reparto.»

Y á estas manifestaciones del Sr. Catalina asistió nuestro implacable detector el propio Sr. González Hoyos, y las mismas muestras de aprobación vimos en todos y en cada uno de los que forman la Comisión de Hacienda.

Por si hacia falta algo más para remachar el clavo, habló, á su vez, el concejal socialista Sr. García Quejido para echar de menos en el seno de las Comisiones que laboran en secreto á los informadores de los periódicos.

«¿Por qué—decía—no han de asistir á esas reuniones como asisten á las sesiones públicas?»

Según nuestro vecino del piso bajo—el nos llamó vecinos suyos del piso de arriba—de haber asistido á las reuniones de la Comisión no podríamos vanagloriarnos del triunfo obtenido, porque por el Mediterráneo descubrió él y otros señores concejales navegaban holgadamente cuando se lanzaron á la mar nuestras embarcaciones.

Ello es, sin duda, rigurosamente cierto. Aquella vez, Sr. Arjona se encargó de probarlo documentalente, facilitándonos copia de la proposición aprobada por la Comisión con fecha 6 del actual. Pero ¿para qué, entonces, la sesión permanente celebrada del viernes al martes?

«Arrojar la cara importa—que el espejo no hay por qué.»

El Ayuntamiento es algo muy digno de atención. Importa mucho que el vecindario madrileño, que sigue paso á paso los debates parlamentarios, vuelva los ojos hacia la Casa de la Villa y pida referencias de lo que allí se hace.

Va siendo ya hora de una actuación perseverante alrededor del Concejo.

El adomado de una calle, la licencia para una obra, el expediente para una expropiación, las bases para un concurso ó el dictamen para adjudicar una subasta, suelen tener más importancia para el vecindario madrileño que la ley del Candado y el debate sobre la pornografía.

A la letal indiferencia que siente este pueblo por las cosas de su Municipio, se debe, en parte muy principal, la falta de locales apropiados para escuelas, la dotación insuficiente de las Casas de Socorro, el desbarajuste administrativo, la desorientación en materias económicas, la falta de iniciativas para realizar grandes reformas y, juntamente con todo esto y con muchas más cosas que omito por no llegar pesada la enumeración, toda una historia interminable de chanchullos, que está pidiendo algo que borre esa memoria y esa fama.

Hay que dignificar el concepto de concejal demostrando que el fajn edilicio sirve para menesteres más elevados que las ocupaciones en que viene empleándose.

Valencia y Barcelona, y alguna otra ciudad, lo dignificaron con campañas. Pero es que todo lo discutieron para hacerlo todo indistinto.

bie. Allí afluye á las sesiones infinidad de público; allí cualquier vecino está versado en cosas municipales; allí cualquier ciudadano es capaz de interponer un recurso contra un acuerdo que considere lesivo; allí, con el pleigo de condiciones en la mano, fiscaliza el público las obras de cualquier contratista. Lo que no hay allí es concejal que se atreva á invocar fueros municipales desafiando á la opinión y á la Prensa, ni Comisiones que laboren en secreto sus dictámenes, ni jefes de Negociado que no faciliten los expedientes á los que quieran estudiarlos, ni director de periódico que no se vea constantemente requerido para intervenir personalmente ó por delegación en todo lo que se proyecta.

Eso no lo hay, no puede haberlo donde la democracia es una realidad, donde la acción social es un hecho, donde el ejercicio de la ciudadanía es algo tan efectivo, tan usual y corriente, que á nadie extraña ni escandaliza.

Ni en Barcelona ni en Valencia hubieran podido estar reunidos los concejales en sesión secreta durante cuatro días para confeccionar el dictamen reorganizando los servicios, estableciendo las bases de la recaudación para los nuevos arbitrios y haciendo cuando correspondiese hacer para aplicar una ley de tanta transcendencia como ésta, que tan hondamente afecta á la Hacienda municipal.

Dada la campanada que dió la Prensa, el pueblo acude al Ayuntamiento, y á su empuje poderoso saltan las cerraduras de las puertas y el baldique de los legajos.

Y sale todo á la luz pública. Y todo se discute y se comenta. Y se encuentra solución para que la reforma se traduzca en beneficio para el vecindario.

Y se desgranvan las carnes frescas y las saladas, en todo ó en parte, pero siempre en porción suficiente para que el tablero pueda vender á menor precio artículo tan necesario para la vida de los que no son vegetarianos.

Así llegó la sesión extraordinaria, y con sordina en las discusiones, y sin facilitar el dictamen impreso á la Prensa, se tomaron varios acuerdos cuyos detalles ignoramos y cuya eficacia en el abaratamiento de la vida desconocemos en absoluto.

Hay que tomar todo género de precauciones para que no se desacredite la reforma. La arrendataria de los Consumos y todos esos elementos hostiles á la supresión acechan la ocasión de agitar al vecindario para que vuelvan los fieltros.

Pero ¿para qué hablan? ¿Vivimos en Madrid ó en la Corte del Celeste Imperio? Ni la arrendataria existe ya, ni hay peligro de que vuelvan los fieltros.

En caso de que volvieran, no los traería la intervención de los periódicos que los suprimió, si lo que se labora á cencerros tapados, por temores que hacen sospechar que haya fundados motivos de escándalo.

Francisco Villanueva.

Información política

Las admisiones temporales.

Como consecuencia de un decreto sometido á la firma del rey ayer mañana por el Sr. Rodríguez, han quedado desvanecidas las alarmas de los elementos trigueros.

Se dijo que el Gobierno preparaba un proyecto sobre admisiones temporales, y ante ese solo anuncio, y sin pararse en indagar á qué se refería la medida arancelaria, surgió un movimiento de alarma entre las clases productoras, especialmente entre los trigueros.

El decreto firmado ayer ha sido redactado á instancia del Fomento del Trabajo Nacional, de Barcelona.

Autoriza al ministro de Hacienda para leer en el Congreso un proyecto concediendo la libre entrada de los tejidos de algodón en crudo para que los fabricantes puedan practicar las operaciones de tinte, estampado y acabado.

Los trigueros. Ayer mañana se ha celebrado en el Ministerio de Hacienda, con asistencia del Sr. Canalejas, una extensa entrevista de la Comisión de representantes castellanos, aragoneses y extremeños trigueros con el Sr. Rodríguez.

En esta conferencia no ha podido llegarse á un acuerdo, lo que esperan conseguir en sucesivas entrevistas.

Firma del rey. Autorizando al ministro y al director general de Correos para acordar gastos y efectuar contratos por administración, cuando ellos no excedan de 100.000 y 5.000 pesetas, respectivamente.

Desestimando el recurso de alzada interpuesto por D. Victoriano Miota contra providencia del gobernador de Guipúzcoa, que declaró no ser necesaria la expropiación de la forma del recurrente para el ensanche de los andenes laterales del paseo de Colón, en Irún.

Regulando la inscripción de las Asociaciones en un registro especial del Instituto de Reformas Sociales.

Además del proyecto de admisiones temporales á que antes nos referimos, el ministro ha sometido otro á la firma de D. Alfonso para poder también leer en el Congreso el establecimiento de depósitos francos.

Congreso administrativo. El Sr. Canalejas ha presentado ayer á don Alfonso á una Comisión de los delegados de ciencias que asistieron al Congreso de ciencias administrativas, recientemente celebrado en Bruselas.

El Sr. Dávila, que presidia la referida Comisión ha hecho entrega al rey de la compendio Memoria referente á la mencionada asamblea, redactada por el conde de Torre Vélaz.

Los Sindicatos agrícolas. Los Sres. Azcará, Felgu y vizconde de Eza han conferenciado con el Sr. Canalejas con objeto de llegar á una fórmula que armonice los diferentes criterios existentes acerca del proyecto de creación de los Sindicatos agrícolas.

Hay volverá á reunirse la Comisión.

La censura. No hace muchos meses recordamos que el Sr. Canalejas denostaba contra los arcaicos procedimientos de la censura telegráfica aplicada al servicio de Prensa.

Mucho han debido variar las circunstancias desde entonces para determinar en el presidente tan brusco cambio de criterio.

El Gabinete negro viene funcionando estos días con pasmosa actividad y con tal espíritu de intranquilidad, que de continuar así hara gravemente memorables los tiempos de La Cierva.

Los corresponsales, y por ende los periódicos de provincias, son las víctimas de los rigores del censor, en proporciones verdaderamente perturbadoras, económica é informativamente.

La censura, como el propio presidente reconocía, sólo debe ser aplicada en casos de excepción muy limitados ó para evitar la propagación de falsas noticias que puedan conturbar el sosiego público; pero de eso al previo examen, como estos días de eso viene aplicando en Gobernación, hay un abismo.

Un querido compañero nuestro, el Sr. Hernández Pozo, ha hecho ayer mañana al Sr. Canalejas analogos razonamientos, contrastando con los fragmentos de conferencias telefónicas y telefónicas tachadas por la censura.

Esta llegó anteayer á excluir hasta los extractos de Cortes y notas oficiales facilitadas á la Prensa en los Ministerios de Guerra, Marina y Estado.

El Sr. Canalejas, después de examinar los papeles censurados, ha prometido ponerse de acuerdo con el Sr. Barroso para subsanar estas deficiencias de criterio.

De huelgas. Durante toda la mañana de ayer ha funcionado el telégrafo de Gobernación con Bilbao. Las noticias referentes á la agravación del conflicto ferroviario eran muy poco satisfactorias.

En la última conferencia el gobernador civil se expresaba en términos de grande alarma. Este nuevo resurgimiento tenía muy preocupados á los Sres. Canalejas y Barroso.

Respecto á la huelga de albañiles de Madrid, tampoco eran ayer muy agradables las impresiones que tenía el jefe del Gobierno.

Los frailes no hablan. El Sr. Canalejas decía ayer á los periodistas:

«Ya habrán visto ustedes el jaleito que ayer armaron en el Congreso partidarios y adversarios del proyecto de Asociaciones. Afortunadamente, la información toca á su fin.

Para ayer tarde estaban citados á informar varios representantes de Ordenes religiosas; pero habían anunciado que no pronunciarían discursos ninguno de ellos, limitándose á formular por escrito las objeciones al proyecto que estimen convenientes.

BOMBOS Y PALOS

ESLAVA

Estreno de «El revisor» y beneficio de Peña.

Nos hemos quedado un tantico perplejos; pues al tranquilizarnos la Empresa de Eslava—como lo había hecho—respecto á la moralidad del espectáculo, no podíamos presumir que nos fuera á ofrecer *El revisor*.

Así me parece muy bien. *N'avez-vous rien á déclarer?* (El revisor, en castellano), pues soy en arte de una amoralidad que espanta.

Conste, por lo tanto, que no hago por egoísmo la consideración que antecede.

Antonio Domínguez.

Me dicen que cierta obra que fué tolerada por las autoridades y aceptada por el público, sin el menor escándalo, en el distrito del Congreso, resulta intolerable para la pública moral en el distrito de la Latina. Es posible que las ideas éticas sufran tal revolución en menos de un kilómetro de camino? No, no es posible; y, sin embargo, así sucede. Y el causante de tal desaguisado, es probable que continúe fumando puros tan tranquilamente...

A. D.

Lo que dice el presidente

El Sr. Canalejas ha dicho que respecto á la parte internacional del problema de Marruecos nada nuevo podía manifestarnos que no publicara ya la Prensa.

Me consta que el representante del sultán en Tánger, el Guebbas, ha dirigido una Nota á los representantes de las potencias protestando del desembarco de fuerzas españolas en Larache.

Desconozco hasta ahora los términos textuales del citado documento.

Los noticios de Larache y Alcazar no pueden ser más satisfactorias.

Notas de libros

«La voz de los muertos».

Carmen de Burgos ha publicado un libro en este nombre en la Casa Sempere; un libro a peseta, la serie vulgarizadora que tantas obras excelentes ha dado a conocer, extranjeros y españoles.

De esta publicación en un número de los de la semana Santa el capítulo *La Lealtad, diálogo entre Judas (Isariote) y el cura de un pueblo*, que alterna dignamente con los demás artículos de la hoja aquella.

Entonces, ¿el libro es anticlerical?

Si lo es, no deja de serlo: es una congerie de pensamientos, de síntesis, de afirmaciones atrevidas, de observaciones profundas y sutiles, y de paradojas no menos valiosas que las verdades. Una disertación compuesta exclusivamente de verdades claras, sería como pieza musical acompañada no más que con acordes todos mayores, todos consonantes. La paradoja puede ser comparada a las disonancias, a los acordes disminuidos y a los vagos, que dan variedad y contrastes interesantes a la armonía, sin ellos monotonía y vulgar.

El toque está, lo mismo para la composición musical que para la literaria y filosófica, en saber usar de las disonancias, como en Pintura le las sombras, y este arte no lo posee todo el que quiere. Carmen Burgos sí: no se le puede negar.

La voz de los muertos me parece un desahogo de alma sincera comprimida. A Carmen no le está permitida la sinceridad total en sus trabajos de periodista, ya que escribe en un diario monárquico, ni en su labor de profesora en la Escuela Normal, centro—como ahora se dice—en el que toda ignorancia tiene su asiento: conjunto de todos los prejuicios, de las rutinas, de las trabas del pensamiento, de las puerilidades noñas, de los miedos y las ganancias del Catolicismo y de las vulgaridades idiotas de la enseñanza oficial.

Como que dominan allí mujeres españolas; y sabido es donde los hombres mandan, aunque sean carlistas y frailes, hay algo de libertad; pero si son mujeres de esta tierra las que gobiernan, todo es presión, estiramiento y chinchorria; está probado por mamá Experiencia.

Al leer este libro se imagina uno a la autora solita en su gabinete, con las ideas que, conprimiendo por la punta de la pluma, con frío, como los chicos al salir de la malita escuela; con saña, como todos los oprimidos que ven al cabo sueltos.

De este libro se hablará poco—me decía la autora—abundará aquí demasiado la mojigatería y el miedo a los mojigatos: se encuentra tanto de una y de otra en las publicaciones literarias como en las carlistas y neas; más en ocasiones.

En efecto: más de un buen muchacho de la Prensa le ha dicho a Carmen:

—Su libro me encanta; pero ¿cómo decir algo de él sin peligro? No se lo mande a Gómez Baquero, porque, o no le leerá, o lo traerá con el desvío y la actitud de ordenanza para todo lo rebelde, y ahora rebelde se llama el libro.

Pero ¿qué contendrá este libro?, piensa tal vez el que esto lee.

Voy a servir su curiosidad. Supone la autora que está hablando con su genio familiar, de deseo de saber lo que pone en las cuartillas. Son sueños; en ellos Carmen oye hablar a algunas sombras conocidas: Isabel la Católica, Judas Isariote, Juan Tenorio, Cervantes, Lope de Vega, Lope de Urdemaza, en diálogo, respectivamente, con un guardia del castillo de la Mota, con un cura, con una feminista, con un chico de la Prensa, con Rodin, con una educanda de las Ursulinas y con un curioso.

Conversan también una enamorada y una bellonista, un fusilado y un ahorcado, una corisana y una madre de familia, el cristiano, el diablo, un héroe y un fraile, un verdugo, o sea un ministro conservador. En varios de estos diálogos uno de los interlocutores está vivo; el cura, la madre católica, el ministro maurista, el fraile. En estos casos el mundo de la verdad le dice paradojas mezcladas con afirmaciones indiscutibles al mundo de la mentira, el de los vivos.

El arte literario, aunque no ciertamente el arte ingeniero, pero más brillante éste en los diálogos. Allí está el alma de la autora, no la sola, porque se expresa al unísono de los espíritus videntes que ansían mucha verdad, mucha justicia, mucho amor y mucho bien, hastiados de adocenamiento rastrero, pero no pesimistas; incrédulos, ¿qué alma clara tiene ya fe en dogmas y misterios? pero no escépticos, ni egoístas, ni corrompidos, aunque bien capaces de la corrupción.

Añadir, porque importa mucho, que en esta obra, como en todas las de Carmen Burgos, no hay una pizca de feminismo, de modernismo, de bilis negra producida por el aspecho o fruto de haber comprendido la vida a la cursi, como ciertos juveniles pseudorománticos pesimistas y quejumbrosos, o como esos que se creen sociólogos y paracen historiadores en el *Marinero*, de Eugenio Sue, o en *Silvino Lanza*.

Otra ventaja: el libro está escrito en castellano muy claro, correcto, fluido, sin torciones ni formas sibilísticas, casi siempre heraladas de la pedantería. Todo es castizamente español, todo suave, sencillo, transparente: no hay más que dejarse llevar, aunque a veces el lector tiene que detenerse: pensar un poco, rumiar un poco, para entender lo que el autor quiere decir o entender los ojos para que no le deslumbe un chispazo de luz demasiado viva.

No está hecho el libro para niños ni para niñas de María; más si en manos suyas cayere, no producirá más efecto que el Kempis en un patán, o el discurso sobre el método de Descartes en una monja leiga española; nada de peligros en el inmaculado hogar español, tan abundante en rincones de basuras. Cuidado. No transcribo una sola palabra que todo el encanto de lo desconocido para el lector; lo que si le advertiré es que la escritora recorre una gama asaz extensa de conocimientos y de asuntos: abarca mucho, y visto con bastante hicie; prueba de haber estudiado, pensado y sentido mucho; estudios que no se manifiestan aquí con alarde el más mínimo de erudición.

Si Carmen ha errado, ¿quién es infeliz? En esta obra suya del corazón hay que preguntarse como sus deslices a la Magdalena, porque mucho más; la autora ha hecho más: investigar y pensar; ¡ahí es nada en una española y por añadidura profesora oficial!

FELICITACIÓN A LERROUX

Contra el alcalde de Barco de Avila

Nuestro entrañable gerente ha recibido de los entusiastas correligionarios de Barco de Avila la siguiente carta:

«Sr. D. Alejandro Lerroux.—Madrid. Respetable jefe: Enorgullecidos con la hermosa defensa que ha hecho usted de este Ayuntamiento, protestamos con toda la entereza de hombres honrados y veraces contra la torpe inculcación que ha hecho el Sr. Silveira a estos dignísimos ediles.

Prueba elocuentísima de cuanto usted ha dicho es que todos los concejales, sin excepción, fueron el día 25 del mes pasado a poner en conocimiento del señor gobernador de Avila que es imposible seguir en la administración de este Municipio mientras esté al frente del mismo un hombre funestísimo, amparador decidido del caciquismo más abyecto y ruinoso.

Rogamos a usted que intervenga de nuevo en este asunto a fin de que sea desistido este alcalde, promotor de rencillas, sucesos y causa indudable de otros a los que nos conducirá su caciquismo absorbente y tiránico.

Reciba nuestra felicitación y disponga incondicionalmente de los servicios y correligionarios, Juan Antonio Jiménez, Antonio García, Balbino Bahamonde, Julián Núñez, Ruperto Monje, Manuel P. Fuentes, Félix Grande, Faustino Hernández, Francisco Martín, Francisco Vázquez, Miguel Guardado, Andrés Bahamonde, Florencio Moreno.—El secretario, Juan F. Monteguti.

CUESTIONES SOCIALES

Ante la Comisión de Trabajo de la Cámara francesa, los Sres. Millerand, diputado socialista independiente, Jules Guesde, colectivista revolucionario; de Mun, monárquico-socialista, y Lemire, sacerdote católico, han dictaminado unánimemente «que es imposible negar el derecho de coalición a una categoría cualquiera de trabajadores».

El periódico *Le Temps*, conocido en España por su hostilidad hacia nosotros en los asuntos de Marruecos, exterioriza su indignación al comentar el dictamen, porque afirma que debe negarse ese derecho a los trabajadores de los cameros de hierro, considerados, no como obreros y empleados de una industria privada, sino como trabajadores empleados en un servicio público que no deben dejar de prestar, porque esto constituiría una calamidad nacional.

En apoyo de su tesis invoca el criterio del Ministerio Briand, que publicó un proyecto de ley prohibiendo la preparación y organización de las huelgas en los ferrocarriles, bajo las penas de multa y prisión, y el del Gabinete Monis, que declaró merecedores de represión los actos de «sabotaje» y abandono de destino, cuando pudieran comprometer la seguridad y los intereses del público. Hay, pues, perfecto acuerdo entre el Ministerio Briand y el Gabinete Monis en lo referente a la represión de las huelgas ferroviarias, y *Le Temps* califica de anárquica la actitud de los Sres. Millerand, Guesde, de Mun y Lemire.

Se ofrece, pues, a la Cámara francesa la resolución de un problema transcendental. ¿Resolverá de acuerdo con el criterio de Briand y Monis, introduciendo en la legislación penas para los organizadores de las huelgas de los obreros de ferrocarriles, o se limitará a castigar los actos de «sabotaje» o violencia que podrían cometer los empleados, sea durante una huelga, sea en tiempo ordinario, sin acudir al derecho de coalición reconocido a los empleados de ferrocarriles por otros ministros? M. Millerand y sus compañeros de dictamen se han pronunciado por esta última solución, lo que les ha conllevado la indignación de *Le Temps*.

Es indiscutible que un obrero empleado puede abandonar su trabajo cuando le plazca, y asimismo que puede obligarse a no dejarlo más que en determinadas condiciones. En este último caso, si lo abandona prescindiendo de esas condiciones, podrá ser sometido a la acción de los Tribunales, condenado; pero no hay más ley de obligarle a reanudar.

Así como, si los obreros abandonan su trabajo simultánea y a la vez, no puede en justicia obligarse a volver al taller o a la oficina, ni siquiera castigarlos por este simple hecho, porque, aun admitiendo que la ley haya prohibido ese acto, la justicia no dispone de elementos para hacer cumplir la ley. Es una verdad universalmente reconocida que no hay penas aplicables a las colectividades.

Ahora bien: el derecho de los obreros o empleados de ferrocarriles a coaligarse en vista de una huelga, puede ser objeto de discusión. El mismo periódico que censura el dictamen de que hemos hecho mérito, ha empleado en otras ocasiones argumentos en pro y en contra de ese derecho. Sin género de duda apoyó el derecho de los ferrocarrileros a la huelga, cuando negaba a los Poderes públicos la facultad de intervenir en la cuestión de la reposición de los obreros despedidos por las Compañías bajo el pretexto de que son empleados y obreros de una industria privada, y en cambio se les niega cuando declara que, planteando la huelga, paralizan un servicio público, indispensable a la nación. Y si admitimos esta oposición, habremos de convenir que en el mismo caso se hallan los obreros del alumbrado, de las minas, etc.

Lo cierto es que el derecho nada tiene que ver en las huelgas. Había huelgas antes de que el derecho de coalición hubiera sido concedido a los obreros y patronos, y las habrá después que este derecho desaparezca de las legislaciones positivas, ya que, ante todo, la huelga es un hecho que nadie impide ni con leyes ni con sanciones.

Es peligroso publicar leyes que luego han de encontrar graves dificultades de aplicación y acaso una dificultad insuperable, de lo que no puede resultar más que la desconsideración hacia los Poderes públicos, que no deben basar su criterio únicamente en la fantasía y en la presión de la opinión.

Tales son las consideraciones que sugiere al culto redactor de *Le Siècle*, M. J. L. de Lamoignon, el dictamen de los Sres. Millerand, Guesde, de Mun y Lemire, que gustosos acogemos en estas columnas, porque la solidaridad humana no tiene fronteras.

Crónica republicana

Centro Instructivo de Obreros Republicanos de Chamberi (Castillo, 22).—Esta noche, a las nueve y media, celebró este Centro junta general extra para tratar asuntos de suma importancia para el mismo.

Se ruega la puntual asistencia.

PROPAGANDA RADICAL

Mitín en Petrol.

El domingo último se celebró en la villa de Petrol un gran mitín de propaganda radical, al que acudió numeroso público.

El uso de la palabra lo tomaron los entusiastas radicales D. Antonio Rozas, D. Aquilino Bañón y el joven profesor de la escuela neutra de Elda D. Oscar Fuentes.

Pronunciaron elocuentes discursos, atacando las inmundicias que cometen las autoridades de Petrol, que han llegado a convertir la administración de este desgraciado pueblo en bofín de una familia.

En el acto reinó gran entusiasmo. —J. Bañón.

Elda, 12 de junio de 1911.

El proceso de Juan Herrero

INFORMAN EL FISCAL Y LA DEFENSA

FINAL DE LA SEGUNDA SESIÓN

Se reanuda a las siete de la tarde, después de la suspensión de que ayer dábamos cuenta, elevando el fiscal sus conclusiones provisionales a definitivas y modificando el defensor las por él formuladas en el sentido de creer que el hecho realizado por Juan Herrero es constitutivo de un delito de homicidio, con la concurrencia de las circunstancias atenuantes de embriaguez no habitual, arrebatado y obcecación, falta de intención de causar un mal tan grave, haber precedido amenaza o provocación por parte de la ofendida y la locura considerada como atenuación por haber obrado el procesado con las facultades mentales disminuidas o parcialmente perturbadas, creyéndose asimismo responsable de un hurto realizado el día antes del crimen.

Se suspende el acto para continuar el día de hoy, a las once de la mañana con la

TERCERA SESIÓN

Comienza el informe del representante de la ley, estableciendo un paralelo entre el cadáver de doña Filomena, que dice pide venganza, y la figura del procesado, que califica de vborra, monstruo y aborto de la Naturaleza.

Relata después las contradicciones de Herrero en sus declaraciones sumariales y las relaciones de conocimiento entre agresor y víctima, motivadas por la situación de aquél como portero de las Maravillas.

Pasa a relatar lo ocurrido el día de autos, significando que debe darse creencia únicamente a la declaración del sumario en que confiesa su delito el inculcado.

«Pobre Juan Herrero! exclama—. ¡Ha llevado su desvergüenza con doña Filomena a atribuirle un delito de adulterio!

Refiriéndose a la intimidad carnal supuesta entre ambos, lo combate, por la vida morigerada de ella y por no existir datos que lo comprueben.

Pregunta luego:

«Entre doña Filomena y el acusado, ¿hubo lucha?»

Afirma que no, por el informe pericial, en el que se consigna que no faltaban botones ni se hallaban rasgadas las ropas de la interfeca.

Seguidamente narra el hecho en la forma descripta en sus conclusiones, señalando como causa de la muerte la sofocación.

Puntualiza los actos de colocarla el pañuelo en la boca, arrojando un colchón encima, llevando su crueldad—dice—a atarla las manos por ver que se movía, y su tranquilidad a enjugar la sangre con un pañuelo.

«Ocupándose de la causa del hecho, en sentir del fiscal fué motivado por saber el procesado que la señora Melía iba a recibir 8.000 pesetas.

Habla de los testigos, los cuales depusieron testimonio de que se trataba de test de ofendida y ofensor, lo que demuestra, en su sentir, la no existencia de amores entre ellos.

Rebate la tesis de la defensa, deduciendo, respecto a la locura, que el médico forense sentó la absoluta normalidad de Herrero, y el defensor dijo si ni si no, ni qué sé yo, añadiendo que la consideración de creer debe apreciarse la megalomanía como atenuante, está en oposición con su opinión de que no hay locos a medias, negando vora a la hipótesis de que el procesado entró en el convento por pensar que quizá podría haber llegado a papa. (Risas.)

Razonando brevemente las agravantes que aprecia, pasa a ocuparse de las atenuantes alegadas por el defensor, diciendo que el Código reconoce ocho, sosteniendo aquí cinco, y asimismo que por tres no se hayan pedido al jurado todos. (Risas.)

Solicita no sean apreciados por el Tribunal popular.

Termina solicitando para Juan Herrero un veredicto de culpabilidad.

El informe del fiscal, que ha durado siete cuartos de hora, ha sido sobrio, severo y razonado.

Se suspende la celebración del juicio hasta las tres de la tarde.

CUARTA SESIÓN

Una carta y unos versos de Juan Herrero

El presidente concede la palabra al letrado señor Benavides, defensor del procesado, en cuyo momento me entregó de parte de Juan Herrero, para su publicación en EL RADICAL, la carta y verso que insertamos a continuación:

«Señor Miguel Cabrera, Redactor del RADICAL.

Espero de su magnífico corazón que V. aga presente al público que Juan no es un asesino de esos sanguinarios, que se confiesa autor si por prescindir de eso, y recordar que la muerte, hera mi amante, y que separa de su esposo, consiguió mis amores y después de nuestra disputa ya llevo el día que llevo su término y desgraciadamente, y sin pensarlo, sin quererlo, resulto ni crime examinar, los efectos que emplearon en sus convenciones hostiles, oprimido, oprimido y perdon y llamame criminal sino Juan desgraciado, fabor que espero Dios guarde a V. mucho años.—Juan Herrero Sandoval.

Mi familia y mi apellido, por desgracia he desonrado no lo quiero aquí poner, ponga Juan el desgraciado.

Madrid a 14 junio 1911.

Informe de la defensa.

Comienza su informe la defensa de Juan Herrero expresando la gravedad e importancia de la labor que le está encomendada, que recae sobre un hecho vulgar, aunque diversos accidentes le han hecho aparecer como extraordinario.

Continúa ocupándose de doña Filomena Melía, manifestando que su religiosidad no era motivo bastante para considerarla como mujer de intachable conducta, pues la religión es la vez el medio de encubrir vicios vergonzosos.

Así, aquella aparece en primer término como separada de su esposo desde hace treinta y cinco años, como mujer rara, retraída, que sólo recibía algunos sacristanes (Risas), y que prestaba a peseta por duro, dedicando dos reales a tres a comer y el resto de su pensión (125 pesetas mensuales) ni siquiera lo da a los conventos, antes bien a éstos procuraría sacárselos.

Hilaridad general.

«¿Quién es Juan Herrero? exclama—. Nace en un pueblo pequeño, y manifiesta su deseo de encumbrarse; desde sus primeros años se dedica a la poesía, a cuyo efecto escribió versos; pensando luego en ser militar, por creer haría carrera, valiéndose, como todos, de elementos favorables y trabajando lo menos posible.

Prosigue la narración, fijándose en la llegada a Madrid del inculcado, y en su ingreso en el colegio de Maravillas, muy importante que fuera holgazán, pues esto no implica criminalidad, porque de ser así estaría el mundo lleno de criminales. (Grandes risas.) Y que cuando le eligieron los triles sería por indicárselo así su gran vista. (Se renueva la hilaridad.)

Intenta probar las relaciones entre la señora Melía y su defendido, leyendo un oficio de la Comisaría de la Universidad, referencia de un «apudicillo».

En el se dice que él recibía la visita de ella diariamente, y tuvo que regañar con su novia



El abogado defensor, señor Benavides

porque se negaba a exhibirla por la calle, porque no le viera la interfeca.

Respecto a la prueba de confesión, niega de lo afirmado por el fiscal que en las cinco declaraciones de Herrero hubiera éste confesado, pues sólo lo hizo en dos en Madrid, adoleciendo sus confesiones de vicios substanciales y de detalle.

Combate las agravantes que aprecia el Ministerio público, por haberlas fundamentado éste en deducciones, y porque si se atiende a las palabras del supuesto criminal debe estar a lo favorable lo mismo que a lo adverso, no habiendo otros elementos de prueba.

Confirma el informe, y seguramente no habrá veredicto antes de las ocho.

Miguel Cabrera.

El caciquismo en Martos

Todos los días vienen a nuestras Redacción lamentos y protestas de los humildes campesinos de España, que se ven constantemente atropellados por caciques sin pudor. Estos hechos vienen a demostrar, que si todavía hay una sombra de libertad en las ciudades, no queda en las aldeas ni aun siquiera esta apariencia del primero de los derechos del hombre. En Madrid, por ejemplo, si quisiera hablar de los partidos legales, resucitando la famosa teoría de los conservadores de antaño; pero en los pequeños pueblos esta teoría absurda ha encarnado en la realidad, y allí no se puede ser republicano sin exponerse a ser víctima de atropellos inefables, que la justicia histórica contempla impasible.

Nunca sabemos agradecer bastante, los radicales que vivimos en los grandes núcleos de población, el valor estético con que estos sencillos republicanos lugareños mantienen la pureza de los ideales en sitios donde ni se agradecen ni se premian los sacrificios.

Hace muchísima falta una intensa campaña de saneamiento rural, poniendo la aldea en comunicación con la ciudad y haciendo públicos los atropellos de los caciques para dificultar su realización cada vez más.

La placada de hoy corresponde a Higuera de Calatrava, pueblo del distrito de Martos. Hay allí uno de esos seres híbridos que se llaman caciques y tiene todas las características necesarias de matonismo y desfachatez para desempeñar cumplidamente el divino papel que en el mundo representa.

Este hombre no quiere que en Higuera de Calatrava haya republicanos. Lemoslan como a los ladrones les molesta la conciencia. Para acabar con ellos ha ideado varios procedimientos, y es el último la prestación personal.

Todos los días embarga a algún radical de aquel pueblo para que, por prestación personal, trabaje en las obras públicas que proyecta.

Nuestros amigos, por no faltar a la ley, van al trabajo todos los días; pero anteayer ocurrió un suceso que no puede pasar sin nuestra protesta más enérgica.

Los esbirros del cacique quisieron hacer trabajar a un pobre ciego impedido para el trabajo, y como éste, fundándose en sus achaques y en la ley—pues tiene cincuenta y un años de edad, y el art. 79 de la vigente ley Municipal le exime de toda obligación—, se negara a cumplir orden tan abusiva, le encerró en la Cárcel, donde permanece recluso.

A otro correligionario, también exceptuado por tener cincuenta y dos años de edad, se le impuso una multa por el mismo motivo, y como se negara a satisfacerla le embargaron un har, que conlleva los trabajos tiene sembrado en una pequeña parcela y constituye toda su riqueza.

«Es tolerable que así se disponga de la libertad y del bolsillo de los ciudadanos? Estos atropellos reprobables deben tener su sanción penal como la tienen en la conciencia pública, y es preciso que el Sr. Canalejas haga comprender a sus subordinados el respeto que merecen los hombres que cumplen con la ley.

Ultima hora

M. Monis no dimite

PARIS, 14. Una Nota de la Agencia Havas desmiente la especie de que M. Monis tenga la intención de presentar la dimisión ni que ha surgido diferencia alguna entre él y los demás ministros del Consejo por motivo del asunto de la delimitación ni otro cualquiera.

Manifestación de simpatía a España

PARIS, 14. La *Guerre Sociale* propone a los sindicalistas y socialistas realicen una manifestación en favor de España frente al Ministerio de Negocios Extranjeros si siguen dirigiéndose amenazas a dicha nación.

INQUILINOS Y CASEROS

En el Centro Republicano de la Prosperidad, calle de Luis Cabrera, núm. 4, se celebrará mañana, jueves, a las nueve y media de la noche, un mitin en defensa de los derechos de los inquilinos de Madrid, donde se recogerán adhesiones para la nueva Sociedad de inquilinos.

Se dará a conocer el programa que fia de desarrollarse y los propósitos que se persiguen para el mejoramiento y abaratamiento de las viviendas y subsistencias.

Presidirá D. José Luis de la Vega, y hablarán además otros distinguidos propagandistas de la emancipación social.

EL PARLAMENTO

SENADO

A las tres y media se abre la sesión, presidiendo por el Sr. Montero Rios.

Hay muy pocos senadores y menos público. En el banco azul, el ministro de Estado. Se lee y aprueba el acta de la anterior.

Ruegos y preguntas.

El Sr. LABRA explica su anunciada interrelación sobre nuestras relaciones mercantiles con Cuba, haciendo una exposición minuciosa y documentada de la producción de aquella isla, de la importancia de nuestra inmigración en ella y de las excelentes disposiciones de los cubanos para con los españoles, a fin de probar la conveniencia de establecer contratos que faciliten el intercambio de productos entre ambos pueblos.

Termina el Sr. Labra consignando la importancia de nuestras relaciones comerciales con la Argentina, adquirida en virtud de los Tratados, y haciendo algunas indicaciones relativas a la necesidad de hacer algunas reformas en la carrera diplomática.

El ministro de ESTADO contesta, haciendo constar los buenos deseos del Gobierno respecto al fomento de nuestras relaciones con Cuba y manifestando que están en curso las negociaciones de un *modus vivendi* que oportunamente se hará público.

Respecto a la importancia de la carrera diplomática y a la conveniencia de su reforma, declara el ministro que está conforme con el Sr. Labra en que tal carrera no debe ser patrimonio de las clases privilegiadas y que el Gobierno hará cuanto pueda para corregir las deficiencias apuntadas por el senador republicano.

El Sr. OLMEDILLA formula un ruego sobre cuestiones sanitarias, al que contesta el señor ALONSO CASTRILLO, como ex ministro de la Gobernación.

El Sr. ALVAREZ GUIJARRO se queja de que los ministros no acudan a la Cámara para responder a los ruegos y preguntas que se les han anunciado previamente, y a continuación censura un decreto de Gracia y Justicia sobre provisión de Juzgados, del que dice que es contrario a todas las disposiciones legales.

El PRESIDENTE de la Cámara promete transmitir al ministro de Gracia y Justicia las propuestas del Sr. ALVAREZ GUIJARRO.

El Sr. CANALEJAS, que acaba de tomar asiento en el banco azul, excusa cumplidamente la ausencia del Sr. Barroso.

El Sr. SEMPURUN niega al Gobierno que aumente los derechos arancelarios sobre los trigos extranjeros para corregir la persistente baja de los españoles.

El presidente del CONSEJO responde que el Sr. SEMPURUN se apresura a esta cuestión y que en su día la estudiará concienzudamente y adoptará las disposiciones oportunas, pero que por hoy no puede hacer más que cumplir la ley estrictamente.

Rectifican ambos oradores, manteniendo sus manifestaciones precedentes.

Orden del día.

Se discute y se aprueba el dictamen de la Comisión de Actas, proponiendo que sea aprobada la elección parcial de un senador por la provincia de Alicante, en la que resultó elegido D. Carlos Pérez Barceló.

Igualmente se aprueba el dictamen acerca del proyecto de ley declarando de interés general el puerto de Rota (Cádiz), y otro acerca del proyecto de ley sobre reorganización e inspección de las Juntas de obras de puertos.

También se aprueba, previas algunas aclaraciones hechas por el Sr. Ruiz Jiménez, el dictamen de la Comisión de gracias y pensiones; concediendo a la viuda del comandante de Artillería D. José Royo y a la del capitán de la misma arma D. Enrique Guilleu, una pensión anual de 2.500 pesetas a cada una.

El Senado se reúne en Secciones para nombrar las Comisiones que han de entender en el suplicatorio para procesar al Sr. Junoy y en la jubilación de los registradores de la propiedad.

CONGRESO

Se abre la sesión a las tres y treinta y cinco minutos.

Preside el conde de Romanones.

En el banco azul, los Sres. Barroso y Rodríguez.

Seis diputados de la mayoría y cuatro de las oposiciones aprueban el acta de la sesión anterior.

Ruegos y preguntas.

El Sr. IGLESIAS POSSE se ocupa del caso que ofrece un concejal del Ayuntamiento de Madrid que ha sido nombrado juez de Piedrahita.

El ministro de la GOBERNACIÓN ofrece al Sr. IGLESIAS POSSE que se le conceda una pensión de incompatibilidad.

Luego se ocupa el Sr. IGLESIAS POSSE de los nuevos derechos arancelarios que han de pesar sobre el trigo y que determinarán indudablemente el alza en el precio del pan.

Con este motivo pide al Gobierno que intervenga para evitar que el pan alcance un precio fabuloso.

Interviene el Sr. ALBA para defender estos nuevos derechos, diciendo al diputado socialista que espere a que esto se determine en la práctica y verá el error en que se encuentra.

El ministro de HACIENDA promete estudiar el asunto para impedir que suba el precio del pan.

Rectifican varias veces los Sres. ALBA e IGLESIAS POSSE, y éste termina, como siempre, amenazando al Gobierno con la protesta violenta del pueblo si el pan llega a venderse más caro todavía que en la actualidad, cuyo precio es ya sobrado excesivo.

El ministro de HACIENDA rectifica y recoge las palabras de amenaza del diputado socialista.

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca se... apolilla

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa QUIMICAMENTE PURO

DE TORRES MUÑOZ

Latas económicas a 5 pesetas

DE VENTA SAN MARCOS, 11, MADRID Y EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

Acanthea Virilis

BONALD

Poliglicerofosfato **BONALD**. Medicamento antineurasténico y reconstituyente del sistema óseo muscular y sanguíneo.

Elixir antibacilar BONALD

DE
(Thiocol cinámico vanádico fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.
De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Brce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

CURA INFALIBLE DEL ESTOMAGO

CON

las Pastillas JEBA

Venta en todas las

farmacias y droguerías

Depósito:

Caballero de Gracia, 10 y 12

Doctor Alcobilla (S. en C.)

Orantina-Morant

Infensiva e inimitable combatiendo

DOLOR DE CABEZA, JAQUECAS, REUMAS Y NEURALGIAS
Una dosis, 0,25 pts. Caja de 10 dosis, 2 pts. en las prales. farms. de España.

LA CENTRAL ANUNCIADORA

30, Fuencarral, 30. — Madrid

ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

Se admiten esquelas de defunción

Company, lot. Fuencarral 29

CUIDADO:
Vajillas, flores y oro 28 pts
CARLOS VELILLA
13, Concepción Jerónima, 13
P. Ovinala, 13, c/ir. atológico

MUROPINT

La famosa pintura lavable en polvo, antiséptica, preparada para el uso con solo añadir agua y lavarla en 65 minutos diferentes, se vende al por mayor en los Almacenes de la Ciudad Lineal, teléfono 1.215, Apartado 411, — Madrid.
La Compañía Madrileña de Urbanización, reconstituye gratis, instrucciones, muestrs, se, libros de colores, tarifas de precios y folletos a quien lo solicite.
Venta al por mayor en Madrid: Droguerías de los Sres. D. Federico Batres G. orista de Bilbao, 5 — Don Luis Villagrá, Aleniz, 72 — D. Eduardo Díaz Herrera, Desagüero, 9, 11 y 13 — Don Antonio Valderama, Mesón de Paredes, 24 — Sra. Viuda de Aguilera, Huertas, 28.

MAQUINAS

INDUSTRIALES Y AGRICOLAS
NUEVAS Y USADAS
Accesorios para las mismas.

Hay siempre a disposición gran variedad de máquinas, como:

Calders de vapor.
Motores de gas.
Idem a gas pobre.
Dinamos eléctricos.
Motores eléctricos.
Instalaciones de luz.
Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados.
Maquinaria para trigo.
Centrifuga para separar cereales.
Máquinas para fabricar manteca.
Arados.
Prensas para vino.
Trilladoras.
Prensas para aceite.
Molinos para aceite.
Molinos para aceite.
Uva, etc., etc.

Facilita esta casa anunciadora maquinaria nueva o usada, gestionando su adquisición, en estado de perfecto funcionamiento, por medio de sus Representantes en toda España.

Himno revolucionario

"VIVA LERROUX."

Brillante e inspirada composición sobre motivos de la *Marsellesa*, original del letrado y malogrado maestro compositor, Director que fué de bandas militares y de la Municipalidad de Madrid, Sr. GARAY.

Se envía por correo mandando sellos, a los precios siguientes:
Edición paraplano, 2 pesetas ejemplar. — Partituras para banda (en prensa), 10.
Certificada, 25 céntimos más. Los pedidos a Oscar de Leyda, lista de Correos, Santander.

CONTRA los carlos y depósitos no hay nada mejor, con efectos garantizados y eficaces, que el Collado Indiano.

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Apartado de Correos núm. 282.
TELÉFONO 1.390

GERENTE:

ALEJANDRO LERROUX

ADMINISTRACIÓN:

Príncipe, 12, segundo izquierda

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.
Reclamos de tercer plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículos o industriales: 3 pesetas línea.
Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, a precios convencionales.
Cada anuncio abonará 0,10 pesetas de impuestos por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896.)

AUTOMOVILES MARCA "COLIBRI,"

Son los más prácticos
los más resistentes
los más baratos
los más a propósito
para nuestras carreteras

Exposición: calle del Arenal, 12

Catálogos y noticias, Sr. Tró, Almirante, 10

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis a Buenos Aires, pedid habitaciones a

JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Eslava y Gran Hotel Castilla

ambos situados en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hoteles de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant

a la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.

No lo hay mejor.

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABALLERO

DELINEANTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta a: Director del Instituto Comaral.

Broadway, 573. New York. U. E. A.

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Para la curación de la **HEMORRAGIA CISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA** y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la esencia de sandalo, antiséptica del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, CUBEB, etc., y tienen sobre las de sandalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas franco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España y América. F. GAYOSO, Arenal, 2, Madrid, y Pérez Aguirre, Carreteras, 22, Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

OTROS VAN A SU NEGOCIO

Por la Casa REYES POSTAL sólo desea ser la más popular y acreditada. Vende a los chicos, a los hombres, para todos tiene cosas, y lo prueba remitiendo, por vía de muestra en certificado:

Por 2,50, 12 postales retrato de republicanos radicales.
• 2,50, 12 álbumes de sellos de valientes y aplaudidos.
• 2,50, 15 álbumes gran fantasía y catálogo de precios.
• 2,50, un precioso álbum para 100 postales.
• 2,50, 6 juegos distintos "Puzzle" (gran novedad).
• 2,50, un álbum pictórico con las pinturas a la acuarela.
• 2,50, caja con 6 animales de enseñanza zoológica.
• 2,50, 40 construcciones distintas y bote de Sladetycon.
• 2,50, 60 postales, vistas de Madrid, todas distintas.
• 5,00, 20 postales, escenas decorosas al natural.
NOVEDADES — La Torre del Sol — 15 modelos de postas es humorísticas buenas para dar un chasco a un amigo.
Los pedidos deben venir acompañados de su importe en libranza, sellos de 0,15 ó cheque, a A. REYES MORENO, Montería, 44. Grandes descuentos a revendedores.
Cada día vendo más; por eso anuncio

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto a las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENIMIENTO

Reto a las casas españolas que expendían tintas extranjeras a que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas MARTZ las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente a ellas las tintas extranjeras para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.
Expediciones a provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

| CLASES | PRECIO DEL FRASCO EN MADRID | | | | |
|--|-----------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| | Un litro. | Medio litro. | Medio litro. | Medio litro. | Medio litro. |
| Negra superior fina..... | 1,25 | 0,70 | 0,45 | 0,30 | 0,20 |
| Azul superior fina..... | 1,25 | 0,70 | 0,45 | 0,30 | 0,20 |
| Azul negra fina..... | 2,15 | 1,15 | 0,65 | 0,40 | 0,25 |
| Violeta negra fina..... | 2,15 | 1,15 | 0,65 | 0,40 | 0,25 |
| Estilográfica..... | 2,15 | 1,15 | 0,65 | 0,40 | 0,25 |
| Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo finos..... | 1,25 | 0,70 | 0,45 | 0,30 | 0,20 |
| De copiar, azul negra..... | 2,15 | 1,15 | 0,65 | 0,40 | 0,25 |
| De copiar, violeta negra..... | 2,15 | 1,15 | 0,65 | 0,40 | 0,25 |
| De copiar, carmin y rojo..... | 2,15 | 1,15 | 0,65 | 0,40 | 0,25 |
| De copiar, azul y violeta..... | 2,15 | 1,15 | 0,65 | 0,40 | 0,25 |
| Para timbre..... | 6,00 | 3,20 | 1,75 | 1,00 | 0,60 |
| Tinta poligráfica..... | 8,00 | 4,25 | 2,50 | 1,50 | 0,70 |
| Tinta fina para máquina..... | 8,00 | 4,25 | 2,50 | 1,50 | 0,70 |

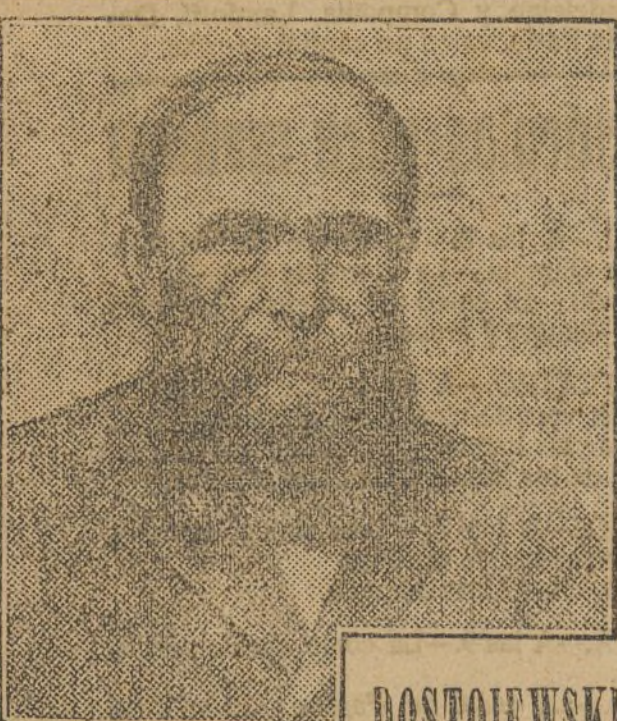
Paquitos tinta en polvo para escuelas, a 0,40.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35. PISO 1.º—MADRID

Esquelas de defunción y aniversario

(156) FOLLETTIN DE "EL RADICAL,"



DOSTOIEVSKI

Crimen y castigo

más ó menos la vida de bohemia? Tanto mi mujer como yo estimamos mucho la literatura; en mi mujer es una pasión. Es loca por las letras y las artes. Excepto el nacimiento, todo lo demás puede adquirirse. Un sombrero, por ejemplo, ¿qué significa? Es una tortura. Lo compro en casa de Zimmermann; pero lo que abraza con el sombrero, eso no puedo comprarlo. Confieso que quería ir a casa de usted a darle explicaciones; pero he pensado que quizá usted... De todos modos, no le pregunto el objeto de su visita. Parece que la familia de usted está ahora en San Petersburgo.

—Sí, mi madre y mi hermana.

—He tenido el honor y el placer de encontrar a su hermana de usted. Es una persona tan encantadora como distinguida. Verdaderamente deploro con toda mi alma el attercado que tuvimos en otro tiempo. En cuanto a las conjeturas funda-

das en el desmayo de usted, se ha reconocido su falsedad. Comprendo la indignación de usted. Ahora que su familia vive en San Petersburgo, ¿va usted, acaso, a cambiar de domicilio?

—No, no por el momento. Había venido a preguntarle... Creí encontrar aquí a Zametoff.

—¡Ah! Es verdad. Usted tiene amistad con él; lo he oído decir. Pues bien: Zametoff no está con nosotros. Si, lo hemos perdido; nos ha dejado ayer, y antes de su partida ha habido entre él y nosotros un cambio de palabras fuertes... Es un galopin sin consistencia, nada más. Había hecho concebir algunas esperanzas; pero ha tenido la desgracia de frecuentar el trato de nuestra brillante juventud, y se le ha metido en la cabeza sufrir exámenes para poder darse tono y echárselas de sabio. Hay que advertir que Zametoff no tiene nada de común con ustedes, con usted y con el señor Razumikhin. Ustedes han abrazado la carrera de la ciencia, y las contrariedades no les asustan. Para ustedes, los atractivos de la vida no valen nada. Ustedes hacen existencia austera, ascética, monacal, del hombre de estudio. Un libro, una pluma detrás de la oreja, una investigación científica, son cosas que bastan para la felicidad de ustedes... Yo mismo, hasta cierto punto... ¿Ha leído usted la correspondencia de Livingstone?

—No.

—Yo sí la he leído. Ahora el número de los nihilistas ha aumentado considerablemente. Lo cual no es asombroso en una épo-

ca como la nuestra. De usted para mí... ¿no es usted nihilista? Respóndame francamente.

—No.

—No tenga usted temor de ser franco conmigo como lo sería consigo mismo. Una cosa es el servicio, y otra cosa... ¿Usted creería que iba a decir la amistad? pues se engaña usted. No es la amistad sino el sentimiento del hombre y del ciudadano, el sentimiento de la humanidad y del amor hacia el Todopoderoso. Puedo ser un personaje oficial, un funcionario; no debo por eso dejar de sentir en mí el hombre y el ciudadano. ¿Hablaba usted de Zametoff? Es un muchacho que copia el *chic* francés, que da ruido en los sitios sospechosos cuando ha bebido un vaso de champagne ó del vino del Don. Ahí tiene usted a Zametoff. Quizá yo haya sido un poco vivo con él; pero si mi indignación me ha llevado demasiado lejos, tuvo su origen en un sentimiento elevado: el celo por los intereses del servicio. Por otra parte, yo poseo un rango, una situación, una importancia social; soy casado y padre de familia. Lleno mi deber de hombre y de ciudadano; en tanto que él, ¿qué es él? Permítame usted que se lo pregunte. Me dirijo a usted como a hombre favorecido por la educación. Ahí tiene usted las profesoras de pártos, que se han multiplicado de un modo extraordinario.

Raskolnikoff miró al polizonte con aire asombrado. Las palabras de Iliá Petrovitch, que violentamente acababa de levantarse de la mesa, produjeron en su ánimo una impresión que él no se explicaba.

Sin embargo, comprendía bien ó mal que se trataba de una partida. En aquel momento preguntaba con los ojos a su interlocutor é ignoraba cómo acabaría todo aquello.

—Hablo de esas jóvenes que llevan el cabello cortado a lo Tito—continuó el inagotable Iliá Petrovitch—. Yo las llamo profesoras de pártos, y el nombre me parece muy bien aplicado. ¡Je, je! Siguen cursos de Anatomía. Dígame: si me pusiese enfermo, ¿cree usted que me dejaría tratar por una de esas señoritas?

Iliá Petrovitch se echó a reír, encantado de su ingenio.

—Admito la sed de instrucción; pero, ¿no se puede uno instruir sin dar en semejantes excesos? ¿Por qué ser insolente? ¿Por qué insultar a nobles personalidades, como lo hace ese bribón de Zametoff? ¿Por qué me ha insultado, le pregunto a usted? Otra epidemia que hace terribles progresos, es la del suicidio. Se gasta uno todo lo que tiene, y en seguida se mata. Muchachos, jovencitos, viejos. Hemos sabido recientemente que un señor recién llegado aquí acaba de poner fin a sus días. Nil Pavitch, ¿eh? ¿Nil Pavitch? ¿Cómo se llamaba el *gentleman* que se ha matado esta mañana en la Petersburgskia?

—Svidrigailoff—dijo uno que se encontraba en la habitación inmediata.

Raskolnikoff tembló.

—Svidrigailoff, Svidrigailoff se ha levantado la tapa de los sesos!

—¿Cómo? ¿Usted conocía a Svidrigailoff?

—Sí. Le conocía... Había venido aquí hace poco.

—Sí, en efecto: había venido hace poco. Acababa de perder a su esposa; era un disipador. Se ha pegado el tiro en condiciones muy escandalosas. Han encontrado sobre su cadáver un *carpet* en que estaban escritas estas palabras: «Muero en posesión de mis facultades; que no se acuse a nadie de mi muerte.» Este hombre tenía, según se dice, dinero. ¿De qué le conocía usted?

—¿Yo?... Había sido mi hermana institutriz en su casa.

—¡Ah, ah!... Entonces puede usted dar noticias acerca de él. ¿No tenía usted sospecha de su proyecto?

—Le vi ayer. Le encontré bebiendo vino... Nada sospeché.

A Raskolnikoff le parecía que tenía una montaña sobre el pecho.

—¿Qué es eso? Se pone usted pálido. ¿Está tan cargada la atmósfera de esta habitación?

—Sí; ya es tiempo de que me vaya—balbuceó el joven. Perdoneme usted si le he molestado.

—Nada de eso. Sigo siempre a su disposición. Me ha causado usted placer, y me complace en declararlo.

Al pronunciar estas palabras, Iliá Petrovitch tendió la mano al joven.

—Quería solamente... Tenía que ver a Zametoff.

—Comprendo, comprendo. Tanto gusto en haberle visto.

(Continuad.)